

## LAS CONDICIONES GEOGRÁFICAS DEL MUNDO GLOBALIZADO COMO OBJETO PEDAGÓGICO DE LA GEOGRAFÍA EN LA ESCUELA

Prof. José Armando Santiago Rivera  
Universidad de los Andes. Núcleo Universitario Dr. Pedro Rincón Gutiérrez  
Email: asantia@ula.ve; jasantiar@yahoo.com; jasantiar@gmail.com  
Código ORCID 0000-0002-2355-0238

### Resumen

El propósito del artículo es explicar las condiciones geográficas del mundo globalizado como objeto pedagógico de la geografía en la escuela. Tradicionalmente esta disciplina se ha enseñado con la descripción de los rasgos físicos-naturales del territorio. Actualmente esta situación origina una problemática caracterizada por su escasa calidad formativa, pues se limita a examinar los eventos geográficos sin interferir en ellos, dada la exigencia de la neutralidad científica. Por tanto, ante el fomento de la investigación interpretativa, es posible reorientar la enseñanza y el aprendizaje geográfico para entender la realidad inmediata, desde los testimonios de los actores del acto pedagógico. Metodológicamente, se realizó una consulta bibliográfica, cuyas referencias facilitaron analizar la situación de la geografía contemporánea, la necesidad de otras explicaciones a la realidad geográfica y la propuesta para comprender la realidad geográfica actual. Como conclusión destaca la importancia de innovar la geografía en la escuela, con los fundamentos de la investigación cualitativa y aporta fundamentos para renovar su calidad formativa.

Palabras Claves: Contemporaneidad, Realidad Geográfica, Geografía Escolar.

**THE GEOGRAPHICAL CONDITIONS OF THE GLOBALIZED WORLD AS A PEDAGOGICAL OBJECT OF GEOGRAPHY AT SCHOOL**

**Abstract**

The purpose of the article is to explain the geographical conditions of the globalized world as a pedagogical object of geography at school. Traditionally this discipline has been taught with the description of the physical-natural features of the territory. Currently, this situation causes a problem characterized by its poor training quality, since it is limited to examining geographic events without interfering with them, given the requirement of scientific neutrality. Therefore, given the promotion of interpretive research, it is possible to reorient geographical teaching and learning to understand the immediate reality, from the testimonies of the actors of the pedagogical act. Methodologically, a bibliographic consultation was carried out, whose references facilitated the analysis of the situation of contemporary geography, the need for other explanations of the geographical reality and the proposal to understand the current geographical reality. In conclusion, it highlights the importance of innovating geography at school, with the foundations of qualitative research, and provides foundations to renew its educational quality.

Keywords: Contemporaneity, Geographic Reality, School Geography.

## Reflexión Introdutoria

Desde fines del siglo XX, los razonamientos sobre la realidad geográfica se deben realizar con la comprensión del contexto donde ocurre, debido a los efectos que influyen en las situaciones emanadas del comportamiento del mundo globalizado (Mendoza, 2000). Por tanto, resulta decisivo percatarse de las condiciones históricas como marco del suceder de los hechos; en especial, la posibilidad de analizar la existencia del complicado escenario, caracterizado por la problemática ecológica, ambiental, social y geográfica contemporánea.

Se trata de una escena enredada, confusa, difícil, turbada e intrincada, signada por la confrontación geopolítica, cuyos actos muestran el belicismo, la diatriba y las contradicciones, la discusión económica y financiera, a la par, la manipulación mediática, el progreso comercial, el consumo desaforado, el impulso del desarrollo industrial y el dinámico mercado mundial, en cuyas circunstancias se fortalece la tendencia hegemónica globalizadora y el pensamiento único (Maldonado, 2016).

En este contexto, en los años del final del siglo XX, se ha destacado el análisis de la situación geográfica, ante el requerimiento de concebir las situaciones de signo enrevesado, derivadas de la relación entre los grupos humanos y su territorio. Allí, un aspecto a resaltar es el acento difícil de los hechos erigidos como temas fundamentales en lo referido al detrimento de la naturaleza y la merma de la calidad de vida de los ciudadanos, como también originados por los sucesos propios de la forma anárquica para organizar el espacio.

Por cierto, en el criterio de los investigadores de la geografía en la escuela, el modelo educativo existente, muestra un acentuado desfase de la realidad de las condiciones del mundo contemporáneo y eso contribuye a acentuar su debilidad conceptual y pedagógica; es decir, se trata de una labor formativa marcada por el menosprecio a la importancia de la geografía como disciplina científica y su tarea didáctica (Gurevich, 1994; Hollman, 2008; Álvarez-Cruz, 2012; Martínez, 2016).

Una opción de acentuada influencia significativa en la gestión por innovar esta enseñanza, va en la dirección de juzgar los hechos a partir de una lectura hermenéutica, apropiada y adecuada en la construcción del conocimiento en la misma realidad estudiada. Eso implica admitir en la geografía escolar, durante el siglo XX, hasta el presente, el hecho de plantear el desafío de innovar la persistencia de los fundamentos del siglo XIX, tanto en lo geográfico, como en lo pedagógico.

Lo enunciado traduce dar respuesta a la siguiente interrogante: ¿Cuál es el motivo para reflexionar sobre las condiciones geográficas del mundo globalizado como objeto pedagógico de la geografía en la escuela? Al respecto, ante la cuestión enunciada, se admite la exigencia de un análisis aclarativo de la situación de la geografía escolar, la necesidad de otra lectura a la realidad geográfica y la iniciativa de promover la reflexión interpretativa de la realidad geográfica en el inicio del nuevo milenio.

Contestar la pregunta formulada significó, metodológicamente, realizar la revisión bibliográfica y obtener los aportes teóricos adecuados en la tarea reflexiva sobre este objeto de estudio. El propósito fue desarrollar el análisis con el apoyo de referencias bibliográficas, previa redacción de un esquema y justificar la explicación a la pregunta formulada. Así, la redacción se apoyó en las citas textuales, como también utilizar el parafraseo de aspectos relacionados con los autores citados.

La importancia del tratamiento analítico de este objeto de conocimiento, obedece a la aplicación pedagógica de los fundamentos de la investigación cualitativa en la innovación de la enseñanza de la geografía. La tradicional y complicada situación del trabajo escolar cotidiano de acento repetitivo, neutral y apolítico, es incentivo para agitar el análisis sobre la preservación pedagógica y didáctica de la objetividad, el reduccionismo formativo, el mecanicismo y la linealidad pedagógica sustentados en el positivismo científico.

Significa que es imprescindible asumir el requerimiento de modernizar la labor formativa propia y común en el aula de clase, en las asignaturas geográficas, al asignar relevancia a los aportes paradigmáticos y epistemológicos en el desarrollo de las propuestas factibles de facilitar la innovación a la enseñanza geográfica en su tarea de educar los ciudadanos, a partir de la explicación crítica de la realidad vivida y el fortalecimiento de la conciencia ambiental y geográfica.

### **La situación de la geografía contemporánea**

La iniciativa de destacar la necesidad aclarativa de las condiciones de la realidad geográfica contemporánea, está relacionada con la posibilidad de innovar la labor pedagógica de la geografía en la escuela. En principio, eso supone razonar desde el análisis del suceder de acontecimientos cada vez más enrevesados, como resultado del deterioro ocasionado por la ruptura del equilibrio ecológico planetario; es decir, de allí emergen eventos ambientales imprevistos concebidos como desastres naturales catastróficos (Arenas y Salinas, 2013).

De allí lo habitual de las vicisitudes reveladoras de la ruptura de la rutina cotidiana en las diversas regiones del globo terráqueo, dado su desenvolvimiento agresivo, trágico y adverso. Se trata de tsunamis, huracanes, sismos, lluvias copiosas, crecidas intempestivas de los ríos. A la par, también son casos inquietantes el suceder de las migraciones sur-norte, la movilidad sur-sur, los conflictos bélicos por razones geopolíticas, las enfermedades endémicas y epidémicas.

Otros casos característicos de la ruptura del equilibrio ecológico, acontece con el deshielo de los polos y los glaciares asiáticos, europeos y americanos; el incremento de la contaminación ambiental, el hacinamiento urbano, la merma de la calidad ecológica de océanos, mares, lagos y ríos; estos son casos de realidades indicadoras del detrimento de las condiciones naturales, ante la agresiva y violenta intervención irracional y perversa como se realiza el aprovechamiento de sus potencialidades económicas (Dupas, 2008)

Lo citado es complementado por lo inevitable de apreciar el aumento de los niveles de la pobreza crítica, el analfabetismo, el desempleo, la economía informal, el hambre, la escasez de vivienda, la vigencia de la actividad artesanal, la preservación de las labores agrícolas tradicionales, el aumento de la mortalidad infantil, el desempleo, el consumo desaforado y la educación de baja calidad, centrada en tan solo enseñar a leer y escribir, entre otros aspectos.

Lo inquietante, en suma, es la visible amenaza a la existencia de las diversas formas de vida sobre la superficie terrestre, pues se ha debilitado el sistema natural y, con eso, la realidad ecológica, biológica y ambiental construida durante millones de años. Eso preocupa, porque es la destrucción de las condiciones propias de la naturaleza en un corto lapso de tiempo histórico. Este acontecimiento muestra en su ocurrencia dañina el efecto invernadero, el calentamiento global y el cambio climático.

En consecuencia, la realidad geográfica en el inicio del nuevo milenio es motivo de la atención de los organismos internacionales y de la gestión política-administrativa de los entes gubernamentales en diversos países, cuyo propósito se expone reiteradamente como inquietud sobre la complejidad derivada de la múltiple causalidad de orden ecológico y humano; en especial, su magnitud, enrevesamiento, contradicciones y el acentuado nivel del desequilibrio ecológico ocasionado (Briceño y Ribas, (2012).

La situación expuesta es una inocultable y complicada problemática, cuyas características facilitan razonar, por un lado, sobre los territorios afectados ecológicamente y, por el otro, se han perturbado las condiciones de habitabilidad social. Indiscutiblemente eso amerita de la comprensión de la realidad geográfica, como derivación de la intrincada relación entre la sociedad y la naturaleza; por cierto, mostrada en los raquitismos ocasionados por el ordenamiento del territorio y la organización del espacio (Calle, 2012).

Un aspecto necesariamente citado en las reflexiones geográficas enfatizan en el reconocimiento de lo pronunciado de la influencia de los factores de poder político, porque allí privan las perspectivas privadas sobre el control de las condiciones de los territorios en función de sus nefastos intereses. Lo preocupante es lo inocultable de las dificultades mostradas como desafío, exigentes del requerimiento de reorientar el discurso ecológico, ambiental y geográfico, más conveniente en promover la restauración del equilibrio natural.

Por tanto, proyectar una nueva lectura sobre la realidad geográfica contemporánea, representa en la enseñanza de la geografía en la escuela, comenzar por descifrar el uso del territorio, asimismo cuestionar las ideas-fuerza hegemónicas utilizadas en su intervención. El tratamiento político monopolizador de las condiciones naturales, debe inquietar la crisis ecológica denunciada, la pobreza crítica, la atención a la salud y la calidad ambiental; aspectos exigentes de otras preguntas y otras explicaciones (Santiago, 2021).

Lo enunciado solicita una lectura crítica y constructiva centrada en la reflexión de las dificultades asociadas con la merma de la calidad ecológica, ambiental y geográfica. Así, se propondrá el replanteamiento de la necesidad del mejoramiento de las condiciones de un ambiente sano. Una razón suficiente es fomentar la explicación sobre cómo contrarrestar el desastre ecológico y ambiental, como también sensibilizar lo humano con una acción pedagógica que apunte hacia el mejoramiento de la calidad ambiental y geográfica.

Históricamente, desde mediados del siglo XX, hasta el momento actual, en este lapso de tiempo, se han expuesto reflexiones críticas sobre la calidad formativa del acto educante de la geografía como disciplina científica. Ante la problemática enunciada destaca la discusión sobre la importancia asignada en la institución escolar, la transmisividad de los contenidos establecidos en los programas curriculares y la vigencia de los fundamentos de la geografía descriptiva (Cataño, Monsalve y Vásquez, 2020).

Entre los motivos de las críticas, se reitera la marcada diferencia entre los acontecimientos de la práctica escolar y la complejidad de las condiciones de la época. Es un escenario complejo caracterizado por las influencias de la incertidumbre, la inseguridad, las paradojas y los contrasentidos. Estos se encuentran evidentes en la acelerada dinámica del cambio, la certeza de la falibilidad y la relatividad, como aspectos factibles de revelar situaciones de tono muy diferente a tiempos pasados.

Esta complicación tiene como respuesta disciplinaria, la existencia de los fundamentos teóricos y metodológicos con capacidad de estudiar la realidad geográfica actual. Al respecto, se han propuesto la Nueva Geografía, la Geografía de la Percepción, la Geografía Radical, la Geografía Humanística y Geografía Cultural; es decir, otros planteamientos científicos explicativo de las situaciones geográficas, en crisis permanente, con mutabilidad acelerada y de alcance planetario (Romero, 2018).

Igualmente, cualquier propuesta de cambio pedagógico promovida en la tarea educativa de la enseñanza de la geografía escolar, en las condiciones del mundo contemporáneo, debe tener como propósito activar la construcción del conocimiento geográfico; por ejemplo, con los enfoques fenomenológico, etnográfico, las historias de vida y la investigación acción participativa. Con estas opciones, la geografía escolar podrá asumir una tarea formativa diferente y ajustada a los desafíos de la contemporaneidad.

Un objetivo irrenunciable supone ejercitar el pensamiento crítico y constructivo como sustento científico y pedagógico fundante de la labor explicativa de la causalidad de los eventos geográficos comunitarios. Es asumir lo vivencial de la realidad inmediata donde se armoniza la relación entre el colectivo social y su territorio. Allí, un paso aceptable por su acento social, es rescatar la experiencia, la vivencia, el sentido común, la intuición y la investigación en la calle, en la labor pedagógica de la geografía en la escuela.

“Ante ello es necesario un cambio de perspectiva, que oriente nuevas maneras de abordar el conocimiento de la realidad y que permita tomar decisiones para construir nuevas formas de afrontar la vida” (Briceño y Ribas, 2012, p. 268). De allí la inquietud porque en el aula de clase, prive lo informativo sobre lo científico. Eso se ejemplifica cuando se transmite un concepto geográfico sin la debida explicación y menos sin la correspondida aplicación en la comprensión de la realidad comunitaria.

En tal sentido, enseñar geografía en la escuela, presume revisar a fondo la utilización habitual de la geografía descriptiva, la pedagogía libresca y enciclopedista, la transmisión de contenidos programáticos de acento abstracto y memorizar como manifestación de aprendizaje. Se impone entonces el desafío de revisar la actividad educativa centrada en facilitar datos geográficos parcelados derivados de la simplificación de la realidad geográfica (Fernández, Gurevich, Souto, Bachmann, Ajón y Quintero, 2010).

Las preocupantes consecuencias pedagógicas de esta orientación científica en la labor escolar desarrollada por la geografía escolar, requieren reorientar la explicación de la realidad, el mundo y la vida, desde una perspectiva sistémica, holística y holográfica hacia la comprensión de lo real cambiante y en permanente transformación. Esto traduce en la geografía escolar, considerar la opción inexcusable de replantear la explicación de lo geográfico y de lo social, en las circunstancias del inicio del nuevo milenio.

### **La necesidad de otras explicaciones a las condiciones geográficas**

Ante la enrevesada existencia de la problemática ambiental y geográfica en el inicio de nuevo milenio, se hace imprescindible apropiarse esa realidad en desarrollo, desde razonamientos más allá de la versión tradicional meramente descriptiva de los rasgos físico-naturales de los territorios. Las nuevas opciones deben responder al requerimiento de la aplicación de las versiones epistémicas emergentes factibles de analizar y proponer opciones para restituir el equilibrio ecológico y ambiental del mundo globalizado.

Eso admite asumir la realidad geográfica a partir de razonamientos críticos sobre los eventos derivados de la intervención social de los recursos naturales con fines económicos y financieros. Desde esta perspectiva, un aspecto a tomar en cuenta es la acción realizada por el capital, pues con su acento intervencionista anárquico no ha escatimado esfuerzos científicos y tecnológicos, en el propósito de lograr el alcance de beneficios para acrecentar la acumulación de riqueza, al igual que obviar lo limitado de la existencia de los bienes naturales (Infante, 2013).

Evidentemente es razonable suponer el privilegio capitalista de la lectura estática e inmutable de la realidad geográfica, derivada de los planteamientos orientados a concebir la importancia en la prioridad descriptiva de los aspectos físico-naturales del territorio, dado el interés por evadir los razonamientos críticos sobre la problemática social generada por el aprovechamiento de la naturaleza y sus potencialidades. De esta forma, se promueve la desnaturalización del protagonismo responsable, constructivo y la conciencia crítica sobre la tarea ambiental.

Esta situación reclama practicar una lectura reflexiva centrada en la labor epistémica humanizadora de lo ecológico y lo ambiental (Dobson, 1997). El hecho de percibir la realidad geográfica como posibilidad de fomentar la actividad irracional realizada por el interés económico, sin respetar la dinámica sistémica de la naturaleza. Eso supone comprender la intervención de las potencialidades naturales, como labor para maltratar los territorios, al privar la concepción determinista y naturalista del territorio. (Dupas, 2008).

El reto es transformar la concepción tradicional de la geografía circunscrita a describir la realidad. Una opción en esa dirección, es incentivar la reflexión analítica, interpretativa y crítica, desenvuelta como una actividad vivencial. Eso responde a lo indispensable de ofrecer un acto educante formativo de las condiciones para superar al ciudadano apático, indiferente e insensible, cuyo comportamiento se limita a la elemental contemplación de las complejas circunstancias geográficas de su territorio.

La permanencia de esa labor educativa ha significado geográficamente recurrir a la tradicional observación y descripción de la realidad geográfica. Esta tarea se ha limitado a detallar la naturaleza de los territorios, en sus especificidades constitutivas, ante la exigencia de concebir lo real, a partir de su simplificación descriptiva y luego asumir una explicación integradora a través de la síntesis de lo real, al conservar la objetividad neutral, apolítica y desideologizada (Santiago, 2017).

Este planteamiento vigente en la actualidad en la geografía escolar, resulta notablemente contradictoria con la finalidad de educar los ciudadanos en el marco de las circunstancias de la complejidad de la época contemporánea. Su acción formativa debería preocuparse por explicar la penosa situación geográfica, adecuarse a los fundamentos teóricos de la geografía y la pedagogía en el estudio de la realidad de la época, la situación particular del país y lo real de la complejidad comunitaria (Alves do Santos, 2019).

Por cierto, en las reformas curriculares promovidas durante el siglo XX, sostenidas en fundamentos teóricos innovadores y proponer la formación integral de los ciudadanos, en la obtención de conocimientos, el apoyo didáctico de la investigación en la construcción de saberes y conceptos y la formación en valores. Mientras eso ocurrió teóricamente, en la práctica escolar cotidiana, permanece la orientación formativa transmisiva que motiva la formación intelectualizada sustentada en la memorización de nociones y conceptos geográficos (Alvarado, 2019).

Llama la atención que en el ámbito del mundo contemporáneo, los cambios ocurren en forma apresurada y se desenvuelven en un escenario intensamente activo, rápido y veloz, por es necesario que la acción educativa tome en cuenta el mismo acento cómo ocurren los acontecimientos de lo real; es decir, sea ágil educar los hechos. Eso implica el deber de reflexionar sobre lo supuestamente estático de la realidad geográfica, debido al complicado comportamiento de las circunstancias actuales (Santiago, 2018).

Desde este punto de vista, educar debe tener el indispensable el desafío de una nueva finalidad educativa, ante el reto de humanizar la sociedad, con el fomento de la lectura hermenéutica y pedagógica de la realidad geográfica. En lo fundamental, se ha sugerido innovar la enseñanza de la geografía en conocer los sucesos del aula de clase, en su vivencialidad cotidiana y, en eso, la labor pedagógica de la práctica escolar cotidiana y el tratamiento didáctico de los contenidos curriculares (Cordero y Svarzman 2007).

Este hecho implica en las condiciones de la realidad contemporánea, percibir qué contenidos se enseñan, cómo el docente da la clase, cómo actúan los estudiantes y desde la observación realizada, es posible percibir cuál es el procedimiento para facilitar de manera activa y protagónica su desenvolvimiento pedagógico y didáctico como lo recomiendan los lineamientos curriculares emanados del ente oficial o como consecuencia del currículo oculto propio de la construcción empírica de los educadores (Alves do Santos, 2019).

Es ineludible visitar el aula de clase y consultar en su desenvolvimiento curricular, como base de proponer contribuciones pedagógicas y didácticas modernizadoras de la frecuencia de la clase explicativa, el uso didáctico del dictado, la copia, el dibujo y el calcado y la evaluación memorística; es decir, visibilizar la situación habitual en el aula de clase gracias al comportamiento del docente y de sus estudiantes en forma cotidiana.

Por tanto, plantear la evaluación de la tarea de pedagógica y didáctica de la enseñanza geográfica, traduce asumir el apremio de revisar la perspectiva heurística de educar con la transmisividad de los contenidos geográficos absolutos, expresados en conceptos fáciles de memorizar y reproducir. Vale recordar en ese suceder la influencia evidente del apego a la presencia de los fundamentos positivistas decimonónicos y valorar su condición de dirección epistémica en la tarea escolar de la geográfica. En este sentido:

El positivismo no solo niega la condición de sujeto del investigador y su objeto en las ciencias humanas, sino que niega también el carácter activo de la propia realidad, la cual se comprende de forma estática y ordenada de manera regular, no como proceso que integra y se desintegra permanentemente y da lugar a nuevas formas de funcionamiento que representan nuevas formas de realidad en el proceso del devenir histórico. En la representación positivista se excluye del conocimiento científico todo lo cambiante, contradictorio e irregular (González, 2018, p. 17).



En relación con lo planteado, la formación de los ciudadanos desde los fundamentos promovidos por el positivismo, supone distanciar al acto educante del contexto histórico. En principio, conviene revisar la finalidad educativa limitada al fomento de la intelectualidad, examinar las concepciones geográfica, pedagógica y didáctica promovidas en el desarrollo del acto educante, al igual la forma cómo se produce la integración entre la escuela y su comunidad, por ejemplo.

En esa tarea, implica revisar la vigencia de la tradicional orientación formativa transmisiva, como base del fomento de la elaboración crítica y constructiva del conocimiento. Al igual considerar fundamentos y prácticas facilitadores de activar la formación activa, analítica e interpretativa del ciudadano, en condición de investigador de su propia realidad comunitaria. En concreto, supone el fomento de los aprendizajes agitados en obtener, procesar y transformar datos en conocimientos, pues:

Ahora es posible estructurar planteamientos propios sobre los temas y dificultades geográficas de su comunidad, como promover la acción alfabetizadora de los ciudadanos, conducente a fomentar en ellos, la capacidad analítica y crítica para entender lo difícil y enrevesado de su situación inmediata (Santiago, 2017, p. 26).

Quizás un logro significativo se puede obtener al iniciar el proceso formativo con las actividades didácticas direccionadas en conocer lo próximo como la localidad habitada, porque allí los ciudadanos viven su acción social cotidiana, rica en experiencias conversadas habitualmente entre los habitantes de la comunidad; por cierto, reveladas en interrogatorios, donde es posible apreciar la manera personal de concebir la colectividad su entorno y demostrar su afecto hacia el lugar habitado.

En la formación de ciudadanos también es factible revisar la tarea informativa cumplida por los medios de comunicación social. Son las verdades, cuyo propósito es condicionar la opinión pública hacia el pensamiento único mundializado. Es el tiempo de la posverdad construida con aditivos psicológicos aseguradores de la existencia de una verdad inobjetable, aunque incierta. Es la verdad mediática elaborada con fines de distorsionar la realidad (García, 2007).

La posverdad tiene como referencia el tratamiento de las verdades falsas subterráneas en la acción mediática. Es la verdad establecida por los grandes centros del poder comunicacional e impuestas hoy día con el acento altamente cuestionable, porque la intención de la información es manipular la opinión pública e imponer el pensamiento injerencista de alcance globalizado. Diariamente los grupos humanos son afectados por la maniobra informativa tenaz proyectada con la sensación perversa sobre la realidad geográfica.

La posverdad apoyada en los Fake News, es un tema exigente de la explicación crítica, porque implica leer lo real y superar la distorsión y la tergiversación de la información sobre los sucesos geográficos con fines turbios, confusos y oscuros, debido al condicionamiento de los intereses políticos, económicos y financieros allí involucrados. Eso condena a los ciudadanos a ser espectadores neutrales, pasivos y acrílicos de complejas situaciones geográficas (García, 2007).

Es imponer la ligereza de lo superfluo, presentar las situaciones geográficas como atractivas, pero desnaturalizar la explicación de la relación entre los grupos humanos y sus territorios. Aquí se recurre a los artificios apropiados con sorprendente apariencia justificadora de la permanencia de la enseñanza geográfica tradicional, con acento ajeno a la realidad del mundo globalizado, pero igualmente barnizado por el asombroso manejo tecnológico y convertir lo real en espectáculo (Hollman, 2008).

Esta forma de concebir la enseñanza de la geografía, trae como consecuencia confundir en su tratamiento pedagógico, lo complicado de la ruptura del equilibrio ecológico y, con eso, la manifestación de una circunstancia geográfica plena de dificultades ambientales y sociales. Por tanto, significa proponer otras opciones acertadas y adecuadas en la formación de los ciudadanos hacia la atención formativa interpretativa de los contratiempos problematizadores de la calidad de vida a escala planetaria.

### **La propuesta para comprender la realidad geográfica contemporánea**

En la tarea por comprender las condiciones geográficas del mundo globalizado como objeto pedagógico de la geografía en la escuela, implica reflexionar sobre el acento complicado de lo ecológico, lo ambiental y lo propiamente geográfico. Además, se impone reconocer la importancia de los eventos históricos antecedentes del surgimiento del nuevo orden económico mundial, calificado igualmente como la globalización.

Es la realidad concebida por Santaella (2008), como la configuración planetaria construida desde el pensamiento neoliberal, sustentada en la concepción unificada y global del mercado capitalista y la existencia controladora de la sociedad por el pensamiento único. Se trata de condiciones construidas bajo la égida de los Estados Unidos de Norteamérica, como eje del poder hegemónico económico mundializado.

En efecto un acontecimiento de fundamental importancia que originó la Aldea Global (McLuhan, 1974). Este suceso permitió apreciar la ruptura de las barreras geográficas, geopolíticas, lingüísticas y étnicas, ante el rápido acceso a la información. En consecuencia, la colectividad mundial ha podido apreciar mediáticamente el desarrollo de los hechos ambientales y sociales cotidianos, sucedidos en las diversas regiones del planeta.

Gracias a la acción comunicacional se ha podido visibilizar la realidad geográfica en casos, por ejemplo, las transformaciones urbanísticas ciudadanas, la impresionante dinámica comercial y empresarial urbana, los avances de la agroindustria, el desarrollo de la vida rural, los seductores parajes turísticos y el ocio, igualmente los inquietantes problemas de las regiones pobres; es decir, las evidentes contradicciones entre la opulencia y la pobreza.

Específicamente con la televisión, la colectividad mundial ha podido percibir la realidad geográfica mundial, en sus diferentes revelaciones culturales, como también las formas cómo la sociedad se relaciona con sus territorios. Con la acción mediática, según Pérez-Esclarín (2010), el hecho de difundir las noticias, las informaciones y los conocimientos, han asegurado la oportunidad de conocer lo actual de la realidad geográfica en el desarrollo habitual de sus acontecimientos.

Este suceso se ha traducido en la necesidad de educar con la revelación objetiva, irrefutable y específica de la situación geográfica globalizada. Allí, lo interesante es la posibilidad de elaborar un punto de vista sobre los sucesos ambientales y geográficos desde la perspectiva educativa y pedagógica, pues aproxima a los ciudadanos a los problemas y los temas geográficos, aunque con la escasa reflexión sobre lo expuesto. Precisamente, se trata de reflexionar sobre la acción formativa reveladora de:

...las funciones abiertamente enmascaradoras de la educación. Los centros educativos transmiten unos conocimientos que no son neutrales, sino que se seleccionan de la totalidad del conocimiento disponible, aunque desde visiones ingenuas relativas a la cuasirrevelación de los mismos se sostiene que existe y se practica la neutralidad. (Moral y Ovejero, 2005, s/p).

Con esta circunstancia, se hace visible un obstáculo epistémico necesario de solventar en la enseñanza geográfica. Es el desafío de gestionar el mejoramiento de la calidad formativa de la pedagogía y la didáctica, con la tarea de superar la crisis educativa y formar al ciudadano sobre las complicadas problemáticas del momento actual. Por eso es razonable analizar al modelo formativo visualizado en el aula de clase, en carácter de obsoleto y amerita fomentar su sintonía con las condiciones de la época.

Un objeto del cuestionamiento en esa dirección, es la necesidad de innovar los fundamentos teóricos y metodológicos de la enseñanza geográfica, como también modernizar la práctica escolar cotidiana. A la vez prestar atención a las reflexiones sobre la explicación de las situaciones geográficas; es decir, atender los objetos de estudio desde una perspectiva activa y protagónica, donde el acto educante vivencie la actividad formativa en contacto estrecho con lo real. Eso:

...implica la comprensión explicativa de la relación o interacción de los fenómenos humanos y físicos desde la perspectiva que tiene cada actor acorde a sus creencias, conocimientos, experiencias y valores. Es así que la percepción que tiene cada sociedad o comunidad sobre el entorno o de un determinado espacio varía (Aguilar, 2014, pp. 81-82).

De allí el interés por poner en la práctica los fundamentos del enfoque cualitativo, dada la exigencia de quien investiga debe involucrarse en forma directa, vivencial y protagónica en obtener y procesar interpretativamente la experiencia de los informantes seleccionados, valorar la relevancia de la subjetividad emitida, revelar el sentido común, la intuición y la investigación en la calle, por ejemplo.

Es la reivindicación de la orientación epistémica de la observación, porque ha hecho posible observar lo real desde los fundamentos teóricos obtenidos; pero al percibir, el punto de vista del observador, puede ayudar a explicar lo visto; asimismo, lo que se ve afecta de una u otra forma, a lo apreciado. Por tanto, desde esta versión epistémica, percibir lo real implica reconocer la importancia asignada al significado mostrado en los testimonios de los informantes en los objetos de estudio sobre lo real estudiado (Martínez, 2016).

Allí, el activar la lectura vivencial de la geografía comunitaria, favorecerá enriquecer su subjetividad personal y fortalecer la argumentación explicativa de lo real expuesta con sus propios puntos de vista. Por tanto, la lectura de la realidad geográfica, desde los fundamentos de la hermenéutica promovida en la enseñanza de la geografía en las condiciones del mundo contemporáneo, es favorecida por los siguientes aspectos:

a. La finalidad educativa debe afincarse en la formación de valores propios de la época. En principio, es humanizar a los ciudadanos. Eso facilitará oportunidades pedagógicas factibles de explicar críticamente las condiciones de la época. Esto representa en la enseñanza geográfica, según García, López, Aguilera y Pargas (1992), centrar la formación geográfica en: "(...) el desarrollo de la personalidad, el mejoramiento de la capacidad para la búsqueda del conocimiento, el ejercicio del pensamiento reflexivo, la actitud crítica, la conciencia ética y la formación de hábitos de estudio adecuados" (p. 4).

b. El propósito del acto educante debe ser activar la participación y el protagonismo de los ciudadanos en la explicación de su realidad comunitaria. La acción pedagógica debe servir a los ciudadanos como posibilidad de construir sus propias perspectivas personales sobre lo real, enriquecer su subjetividad y sostener criterios argumentados al analizar los sucesos geográficos comunitarios. Es valorar la experiencia colectiva, fortalecer el compromiso con lo local y fomentar la explicación consciente desde una posición crítica donde se ejercite la reflexión y el discurso argumentado (Castro, Torres y Agudelo, 2002).

c. Ejercitar la reflexión crítica argumentada. En las condiciones de la época actual se impone dar el salto epistémico, cuyo propósito sea mejorar la explicación de la realidad. Enseñar geografía debe ejercitar la conversación y el diálogo, pero con planteamientos aseguradores de la manifestación de una opinión acertada, válida y confiable. Es activar en la habitualidad comunitaria, la reflexión interpretativa de los objetos de estudio, con el incentivo de la indagación científica, soslayar la subjetividad neutral y ejercitar explicaciones razonadas sobre los sucesos geográficos (Pérez-Esclarín, 2010).

d. Concebir la geografía como una disciplina comprometida con el cambio social. La enseñanza geográfica cumple con la tarea de explicar la realidad geográfica comunitaria, de acuerdo con las necesidades de la sociedad (Henrique, 2002). La idea es razonar sobre los problemas geográficos con procesos explicativos, en cuya práctica de la enseñanza y aprendizaje, activen la participación y el protagonismo de los razonamientos constructivos sobre el territorio habitado. La formación geográfica desde la escuela, centrarse en la comprensión de las experiencias cotidianas, hacia explicaciones de acento científico sobre las problemáticas comunitarias (Boada y Escalona, 2005).

e. Fortalecer la identidad con el lugar. Es reivindicar el territorio habitado como el escenario de la geografía vivida. Por tanto, el reto es aprender a leer la realidad de lo inmediato, a partir de la investigación activa desarrollada en descifrar el territorio. Así, será posible construir y reconstruir conocimientos desde la lectura crítica de lo real, al valorizar experiencias y la subjetividad colectiva (Franco de Novaes y Farias, 2005). En fin, es descifrar el mundo de la vida diaria, tan atractivo e interesante por las vicisitudes, aventuras, sucesos y emergencias vividas por los ciudadanos en su día a día.

f. El objeto de estudio debe ser la comunidad. El tratamiento pedagógico del lugar habitado es una prioridad formativa de los ciudadanos, en la dirección de motivar la participación colectiva; en especial, reivindicar la subjetividad crítica. Así, la formación del ciudadano desde la enseñanza de la geografía en la escuela, supone desarrollar la conciencia autónoma, libre y democrática, al educar ciudadanos honestos, honrados y conscientes, como protagonistas activos solidarios y respetuosos de la diferencia y la diversidad (Santiago, 2018).

En este caso, en el ámbito escolar, la direccionalidad formativa se debe tener como propósito, valorar la importancia epistémica de los puntos de vista empíricos de los actores del acto pedagógico, construidos en la experiencia comunitaria, como en la práctica escolar cotidiana. Con esos saberes, es posible elaborar otras explicaciones sobre la enseñanza geográfica, en forma más coherente con los cambios pedagógicos y didácticos planteados con la aplicación de los fundamentos de la investigación cualitativa.

Desde los aspectos descritos, una pretensión lógica es valorar las personas como intérpretes de sus propios hechos geográficos cotidianos. Por tanto, desde la experiencia obtenida, se pretenderá reivindicar la importancia de la dinámica cotidiana de la geografía vivida. Así, la formación geográfica de los ciudadanos, será parte del acto educante, como la posibilidad de reorientar su labor pedagógica y didáctica hacia la explicación de la realidad comunitaria, con el apoyo didáctico de la investigación científica.

En este cambio educativo, el ciudadano, al participar en acciones desencadenables de actividades indagadoras, podrá agitar los procesos reflexivos en el análisis dialéctico fortalecedor de la conciencia crítica. Eso permitirá estructurar sus criterios personales más allá del sentido común y la intuición, como base epistémica derivada de su condición de sujeto protagonista de su comunidad, del mundo y de la época en desarrollo.

### Consideraciones Finales

La complejidad de las situaciones del mundo contemporáneo, se erige como uno de los referentes más significativos en caracterizar a la sociedad actual. Sus signos muestran la existencia de una realidad complicada reclamante de un modelo educativo congruente con su acelerada cambios y transformación. Necesariamente, sus condiciones merecen una explicación fundamentada en una lectura interpretativa como tarea pedagógica de la geografía escolar.

Eso representa un desafío a la educación geográfica, cuya finalidad debe ser contribuir con la alfabetización reivindicadora de la condición humana, la sensibilidad hacia la calidad natural de los territorios y ejercitar la sana convivencia apropiada en la gestión por evitar el racismo, la xenofobia y la exclusión. Es educar a los ciudadanos en forma integral, en especial, fortalecer la conciencia crítica, al desarrollar investigaciones factibles de entender las circunstancias históricas vividas.

Por eso es sensato comprender en la enseñanza de la geografía, tener como propósito, orientar su práctica escolar, a centrarse en la lectura hermenéutica de la realidad comunitaria. En ese sentido, su labor formativa requiere de una acción pedagógica y didáctica cuya posibilidad habilite fortalecer los valores ciudadanos y contrarrestar las influencias mediáticas alienantes, tergiversadoras y manipuladoras. De allí el interés por las opciones epistémicas facilitadoras del desarrollo de la investigación, al observar, vivenciar y potenciar la averiguación creativa y constructiva. En consecuencia, es:

- a. Asumir la finalidad educativa humanizadora, a partir de la intervención comunitaria reveladores de fundamentos estimuladores de la conciencia crítica y la subjetividad creativa en la comprensión interpretativa de la realidad vivida.
- b. Apropriarse de las contribuciones científicas de la revolución paradigmática y epistemológica en desarrollo desde el siglo XX y construir el conocimiento geográfico, educativo, pedagógico y didáctico en la enseñanza de la geografía.
- c. Estimular el fomento formativo de la investigación en la tarea de facilitar los procesos de la enseñanza de la geografía, con fines de contribuir a elaborar el conocimiento como labor pertinente de la práctica escolar cotidiana.
- d. Problematizar el estudio de los contenidos propios de la enseñanza y el aprendizaje geográfico, como incentivo de la participación activa y protagónica de los estudiantes en la explicación de su realidad habitada.

Desde los aspectos descritos, se pretende apropiarse la realidad, el mundo y la vida, con el ejercicio explicativo razonado, sustentado en la argumentación derivada de la subjetividad construida en la acción social habitual. De esta manera, se reivindican los puntos de vista elaborados por las personas en la cotidianidad comunitaria, construidos en la experiencia elaborada en el activo desempeño en el lugar vivido. Es prestar atención a los imaginarios y representaciones, desde donde los sujetos reflexionan sobre lo real.

Es dar relevancia a la subjetividad personal, debido a su valor fenomenológico, etnográfico y simbólico, derivado de su comportamiento social, en su territorio local. Con la orientación cualitativa será posible descifrar las fuerzas dinamizadoras de las situaciones vividas, desde la obtención e interpretación de los significados. Eso permite a la geografía escolar, apoyarse en la investigación didáctica como labor explicativa sobre la comprensión del mundo inmediato en la perspectiva crítica y dialéctica.

Es un nuevo comenzar más allá de las iniciativas propuestas durante el siglo XX, en relación con la mera descripción de las condiciones naturales del territorio. Ahora, no solo es eso se podrá aplicar cuando el caso estudiado lo amerite, sino también estudiar las problemáticas de la realidad geográfica, en la opción de descifrar en ella, la causalidad evidente y la invisibilizada en el afán por desviar y desnaturalizar su interpretación con los subterfugios del poder político, económico y financiero.

### **Referencias**

- Aguilar Herrera, F. M. (2014). Métodos y Técnicas de investigación Cualitativa y Cuantitativa en Geografía. *Paradigma. Revista de Investigación Educativa*. Año 20. No. 33, 79-89.
- Alvarado Mendoza, N. J. (2019). Gestión curricular desde la visión del docente como constructor de currículo. *Revista Redine*. Vol. 11, N° 1. 9 – 22.
- Álvarez-Cruz, P. (2012). Enfoques de la ciencia geográfica y su proyección en el proceso de enseñanza-aprendizaje. *Varona. Revista Científico-Metodológica*, No. 54, 58-64.
- Alves do Santos, L. (2019). El profesor de geografía y la construcción curricular: análisis de una comunidad de práctica. *Revista Geográfica de Valparaíso*. N° 56, 1-10.
- Arenas Martija, A. y Salinas Silva, V. (2013). Giros en la Educación Geográfica: Renovación de lo geográfico y lo educativo. *Revista de Geografía Norte Grande*. N° 56, 143-162.
- Boada, D. y Escalona, J. (2005). Enseñanza de la Educación Ambiental. *Revista Educere*. Año 9, N° 30, julio-Agosto-Septiembre, 317-322.
- Briceño, J. y Ribas, Y. (2012). La realidad que envuelve el ser desde la perspectiva del pensamiento complejo. *Revista Educere*. Año 16, N° 55, 267-271.
- Calle Carracedo, M (2012). La enseñanza de la geografía ante los nuevos desafíos ambientales, sociales y territoriales. *Revista Educación Geográfica Digital*. 33-52.
- Castro Valderrama, H.; Torres Carrillo, A. y Agudelo Colorado, E. D. (2002). *Ciencias Sociales en la Educación Básica. Lineamientos curriculares*. Bogotá: Ministerio de Educación Nacional / Cooperativa Editorial Magisterio.

- Cataño, C.; Monsalve, K. y Vásquez, L. (2020). Prácticas pedagógicas y currículo como ejes generadores para la educación inclusiva. *Revista Boletín Redipe*. N° 9 (1 2), 59-67.
- Cordero, S. y Svarzman, J. (2007). *Hacer Geografía en la escuela. Reflexiones y aportes para el trabajo en el aula*. Buenos Aires: Ediciones Novedades Educativas.
- Dobson, A. (1997). *Pensamiento político verde. Una nueva ideología para el siglo XXI*. Barcelona (España): Ediciones Paidós Ibérica.
- Dupas, G. (2008). Pobreza, desigualdad y trabajo en el capitalismo global. *Revista Nueva Sociedad*. N° 215, 62-78.
- Fernández, M; Gurevich, R.; Souto, P.; Bachmann, L.; Ajón, A. y Quintero, S. (2010). La imagen pública de la Geografía. Una indagación desde las visiones de profesores y padres de alumnos secundarios. *Biblio 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. N° 859, Vol. XV.
- Franco de Novaes, I. y Farias Vlach, V. R. (2005). Reflexiones acerca del papel de la geografía escolar para la conquista de la ciudadanía. *Ponencia en el X Encuentro de Geógrafos de América Latina*. Sao Paulo. Universidad de Sao Paulo.
- García Martínez, J. (2007, Marzo 10). Ciencia en el tiempo de la posverdad. *Diario El Mundo*. Recuperado de: <http://www.elmundo.es/opinion/2017/03/10/58c19444e2704e3204>
- García, C., López, M.; Aguilera, O. y Pargas, L. (1992). La educación en la crisis o crisis de la educación. Algunas aproximaciones y Alternativas. *Revista Fermentum*. Año 2, N° 5, Septiembre-Diciembre. Universidad de Los Andes, Mérida, Venezuela, 3-8.
- González Pérez, E. (2018). La educación en el siglo XX. Miradas cruzadas. *Revista Historia Caribe*. Vol. XIII, N° 33, 15-20
- Gurevich, R. (1994). *Un desafío para la geografía: Explicar el mundo real. Didáctica de las Ciencias Sociales*. Buenos Aires: Editorial Paidós, S.A.
- Henrique, W. (2002). Pela continuidades da geografia crítica. *Biblio. 3W. Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. Vol. VII. Recuperado de: <http://www.ub.es/geocrit/b3w.htm>.
- Hollman, V. C. (2008). La globalización en la geografía escolar: Continuidades y rupturas en la construcción geográfica de un contenido. *Biblio 3W Revista Bibliográfica de Geografía y Ciencias Sociales*. Universidad de Barcelona. Vol. XIII, N° 803
- Infante, Á. (2013). El porqué de una “epistemología del sur” como alternativa. *Revista Fermentum*, Año 23. N° 68, 401-411.
- Martínez Migueles, M. (2016). *El conocimiento y la ciencia en el siglo XXI*, Segunda Edición, Editorial Trillas, Ciudad de México, México.
- Maldonado, C. E. (2016). *Complejidad de las ciencias sociales. Y de otras ciencias y disciplinas*. Bogotá: Ediciones desde abajo.
- McLuhan, H. (1974). *Teoría de la imagen*. Barcelona (España): Salvat Editores, S.A.
- Mendoza, C. (2000). *Ciencia y educación comparada: algunas referencias para empezar... Educación*

*comparada, identidades y globalización*. Caracas: IESALC/UNESCO-SVEC-IPRGR-UPEL.

Moral Jiménez, M. y Ovejero Bernal, A. (2005). Funciones (re)veladas de la educación contemporánea: aproximación crítica desde la psicología social de la educación en España. *OEI Revista Iberoamericana de Educación*. N° 37. Recuperado en: <http://rieoei.org/rie37a09.htm>.

Pérez-Esclarín, A. (2010, junio 06). Educar para la ciudadanía. *Diario Panorama*. p. 1-5.

Romero Morante, J. (2018). La historia del currículum como fuente para la Didáctica de las Ciencias Sociales. *Reidics. Revista de Investigación en Didáctica de las Ciencias Sociales*. N° 3, 103-118

Santaella Yegres, R. (2008). *Globalización y antiglobalización. La prensa como fuente historiográfica*. Caracas, Universidad Central de Venezuela.

Santiago Rivera, J. A. (2017). La alfabetización geográfica comunitaria desde la práctica escolar cotidiana de la geografía escolar. *Revista Brasileira de Educação em Geografia*. V. 7, N° 14, 24-43.

Santiago Rivera, J. A. (2018). Los fundamentos del enfoque cualitativo en la innovación de la enseñanza geográfica. *Revista Didáctica de las Ciencias Experimentales y Sociales*. N° 35, 33-44.

Santiago Rivera, J. A. (2021). El tratamiento pedagógico de la realidad geográfica como objeto de estudio de la geografía escolar. *Revista Ciencia Geográfica*. Volumen: AÑO XXV. N° 1, 11-25.